

סוכנות לקטעי עתונות

רחוב הרבנים סמיאל 4

ת.ד. 724 טלפון 234252

ירושלים

24 מאי 1979

TIEMPO
(Tel Aviv)

Jerusalén unificada: una duda permanente

Según sus propias declaraciones, uno de los motivos principales por los cuales el rey Jaled de Arabia Saudita repudió el tratado de paz Israel-Egipto y se unió al esfuerzo del Frente de Rechazo árabe para derribar a Sadat, es el problema de Jerusalén.

Por recuperar la tercera ciudad santa del Islam, su antecesor Faisal financió las campañas bélicas contra Israel.

Esta es la situación real, tratándose de uno de los principales aliados de Occidente en la región, un país considerado como moderado por la administración norteamericana. Desde el punto de vista de países como Siria o Irak, el problema de Jerusalén constituye sólo uno de los motivos por los que su conducción ve como imposible todo acuerdo pacífico con las autoridades de Israel. Para los palestinos, Jerusalén Oriental, "Al Kuds", es parte orgánica de la Margen Occidental, en las que muchos, la mayoría en la OLP, se resignaron a establecer un estado independiente, "renunciando" al sueño de una Palestina Unificada Laica.

Los habitantes árabes de Jerusalén, entre 70 y 90 mil,

boicotean en forma sistemática todas las elecciones municipales y generales, reduciéndose su participación a apenas un 10 por ciento.

Incluso el régimen del presidente Sadat que firmó la paz con el gobierno de Menajem Beguin no puede renunciar a la exigencia árabe a devolver, de alguna manera, la parte árabe de Jerusalén al Islam. Es por eso que la administración norteamericana, mediadora en las actuales negociaciones, pretende postergar toda decisión al respecto, buscando temas en los que reine el mutuo acuerdo. Incluso, de prestar crédito a noticias procedentes de Washington, la administración Carter buscaría iniciar negociaciones de paz Israel-Siria por la devolución del Golán antes que abordar el problema de la capital.

Por medio de una ley especial, el gobierno de Levy Eshkol decidió anexar a la parte oriental de la ciudad. A 12 años de esta decisión, la voluntad de las naciones ha determinado que este acto no ha sido aún definitivo, y el destino de la ciudad eterna es incierto.

Guillermo León